

## **RESUMEN DE LA CONSTITUCIÓN DOGMÁTICA “DEI VERBUM”**

La constitución dogmática Dei Verbum (“La Palabra de Dios”), promulgada por el Concilio Vaticano II el 18 de noviembre de 1965, aborda la revelación divina y la relación entre las Escrituras, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia. Este documento es esencial para entender cómo la Iglesia católica concibe la comunicación de Dios con la humanidad. A continuación, se presenta un resumen dividido en sus principales secciones:

### **1. Revelación Divina (Capítulo 1)**

Dei Verbum comienza definiendo la revelación como la acción de Dios para darse a conocer al ser humano y comunicar su plan de salvación. Esta revelación tiene su cúmulo en Jesucristo, quien es la Palabra definitiva de Dios. A través de Cristo, Dios revela su amor y voluntad para que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad.

La revelación no es solo un conjunto de verdades, sino una relación personal entre Dios y la humanidad. Esta comunicación divina se transmite a través de obras y palabras estrechamente unidas. Dios se manifiesta en la historia humana y su revelación se completa con la venida del Hijo.

### **2. Transmisión de la Revelación (Capítulo 2)**

La Iglesia sostiene que la revelación se transmite mediante la Tradición y la Sagrada Escritura, que forman un único depósito de la Palabra de Dios. La Tradición viva comprende las enseñanzas, la vida y el culto transmitidos a través de las generaciones, mientras que las Escrituras son los escritos inspirados por el Espíritu Santo.

El Magisterio de la Iglesia tiene la tarea de interpretar auténticamente la Palabra de Dios, tanto en la Tradición como en las Escrituras. Sin embargo, este Magisterio no está por encima de la Palabra de Dios, sino que la sirve, escuchándola devotamente, guardándola con firmeza y explicándola fielmente.

### **3. Inspiración y Verdad de las Escrituras (Capítulo 3)**

Dei Verbum afirma que los libros de la Sagrada Escritura han sido escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo. Por lo tanto, tienen a Dios como autor principal, aunque también reflejan la personalidad, cultura y estilo de los autores humanos.

Se sostiene que todo lo que los autores inspirados afirman debe considerarse como afirmado por el Espíritu Santo. Las Escrituras enseñan fielmente la verdad que Dios quiso transmitir para nuestra salvación, y esta verdad debe interpretarse teniendo en cuenta el género literario, el contexto histórico y el propósito del texto.

#### **4. Antiguo y Nuevo Testamento (Capítulo 4)**

La constitución destaca la unidad y complementariedad del Antiguo y Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento es una preparación para la venida de Cristo, mientras que el Nuevo Testamento cumple y supera las promesas del Antiguo.

Los Evangelios ocupan un lugar central porque narran la vida, enseñanzas, muerte y resurrección de Jesucristo. La Iglesia sostiene que estos escritos tienen una especial preeminencia porque contienen el testimonio principal sobre la Palabra encarnada.

#### **5. La Sagrada Escritura en la Vida de la Iglesia (Capítulo 5)**

La Palabra de Dios tiene un papel vital en la vida de la Iglesia. Dei Verbum llama a todos los fieles, especialmente a los clérigos, a estudiar y meditar las Escrituras para crecer en su conocimiento de Dios y en su vida espiritual. La Biblia es también fundamental en la predicación, la catequesis y la formación teológica.

La constitución enfatiza la necesidad de que los estudiosos trabajen en la traducción y explicación de las Escrituras, siempre respetando su carácter divino y humano. También insta a los fieles a acercarse a la Biblia con oración y fe, para que esta sea un alimento espiritual constante.

#### **Conclusión**

Dei Verbum reafirma la importancia de la revelación divina como el fundamento de la fe cristiana. La Sagrada Escritura y la Tradición son inseparables y juntas permiten a la Iglesia conservar y transmitir la Palabra de Dios a lo largo de los siglos. Este documento invita a todos los cristianos a redescubrir la riqueza de las Escrituras y a profundizar en su relación con Dios a través de su Palabra viva.